

ENTRE GUERRAS

número 3



NAVEGAR ES NECESARIO, VIVIR NO LO ES



AMERICA. DESCUBRIMIENTO,
CONQUISTA Y ALIENACION.
EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD.

LA NACION MAPUCHE.
COSMOVISION Y SIMBOLISMO

CANCION DE ADIOS A LA VIDA

POESIA MAPUCHE: LEONEL LIENLAF

ENTREVISTA: SOFIA PAINAQUEO

K U K L O X . X Y Z

Siempre han existido dos Chiles, uno concreto, "real" que se nos presenta como el único posible. Este Chile siempre ha tenido puesta la vista en Europa o en EE.UU. Cada una de sus ideas, siempre, han sido importadas: el marxismo, el liberalismo, el fascismo, el cristianismo, nos son ajenos. Jamás se ha querido mirar hacia adentro, nadie ha querido abrir los ojos para "ver", para descubrir y crear nuestra realidad. Lamentablemente es éste, el Chile en que hoy vivimos. El del "éxito" económico, el de los grandes "acuerdos" políticos, aquel que ya no pertenece a Nuestra América -si casi somos "europeos"-, donde el hombre normal es aquél que sólo piensa en consumir, donde el espíritu ha quedado reducido a simples recetas, para dejar tranquilos a los que todavía tienen algún grado de preocupación supramaterial.

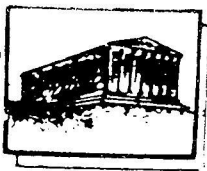
Pero junto a este Chile "moderno", existe otro, aquél que pugna por dejar oír su voz, ese de las verdades profundas (aquellas que queman, pero al mismo tiempo purifican). Este otro Chile no quiere morir, y no morirá mientras aún existan hombres que necesiten mirar el amanecer, que su espíritu se conmueva por las cosas "simples", de la tierra, que necesiten urgentemente escuchar las voces ocultas de la tierra y que cuando las escuchan el rumbo de sus días quede marcado para siempre.

De una parte de este otro Chile, queremos dar testimonio: el pueblo Mapuche. Aquella parte matriz, que para algunos es sólo anécdota y para otros unos explotados más. Para nosotros el Pueblo Mapuche, no es una simple anécdota en nuestra sangre, ni sus problemas se reducen a simples reivindicaciones económico - territoriales. Para explicar el porqué **ENTREGUERRAS N°3** dedicada a este tema, nada mejor que dejar hablar a Ziley Mora -a quien dedicamos este número especial, por su valioso aporte en el rescate de lo Mapuche y por haber permitido el uso desinteresado de sus libros en la confección de esta revista-: ...el gran mérito de la tradición e historia ancestral mapuche es que para nosotros los chilenos es una tradición que tiene la virtud de ponernos en contacto con un destino. Ella habla de una parte de nuestro origen, ella conserva uno de los dos secretos que se conjugaron en nuestro nacimiento como nación. Y cada vez que Chile enferme, cada vez que pierda el rumbo como patria y comunidad de destino, va a necesitar volver al útero vigoroso de sus comienzos, va a necesitar regresar a la fuerza del mito fundante, va a requerir volver al origen, reescuchar atento el canto mágico de la historia de la primera mujer, aquella embarazada por encantamiento solar de donde procede el río luminoso de nuestra sangre. Nos sanamos con el remedio de nuestra madre, recuperamos el vigor con el alimento primordial, nos renovamos al contacto del primer aliento...

INDICE

Director: Daniel Osorio
Comité Editorial: Jorge Zenteno
Hector Osorio
Diagramación y Diseño: Fabian Carreño.
Colaboradores: Marcelo Saavedra
Oscar Sierpes
Rodrigo Elgueta
Ziley Mora

La Nación Mapuche. Consmovisión y Simbolismo.	2
Entrevista: Sofía Painaqueo	7
Narración: "Canción del Adiós a la Vida".	9
América. Descubrimiento, Conquista y Alienación. El Problema de La Identidad.	10
Poesía: Leonel Lienlaf	18



LA NACION MAPUCHE. COSMOVISION Y SIMBOLISMO

I COSMOVISION Y CULTURA

La "cultura" no es una sencilla práctica de normas sociales, ni un "quehacer" simplificado a las relaciones socio-económicas. No es ni un restringido "hecho sociológico" (Ver Émile Durkheim: "Las reglas del método sociológico"), ni una "superestructura" que existe a modo de efecto, condicionado por los medios y relaciones de producción. La "cultura" está estrechamente conectada con la naturaleza y esencia trascendente del hombre; obedece a mecanismos metafísicos en cuanto a sus "fuentes simbólico-referenciales".

No existe "cultura" allí en donde el hombre ha perdido una orgánica y cuaternaria percepción del Ser, de la esencia de sí y de su destino. Es decir, en tanto no exista una "conciencia en plenitud" manifestada como "autoconciencia cuaternaria" no podrá hablarse más que de secuelas de cultura o de síntomas de la misma, más no de Cultura íntegra y absoluta. La Cultura se asienta allí en donde existe una Cosmovisión, orgánicamente estructurada en sus cuatro momentos: theo-cosmogónicos, histórico-temporales, Éticos y Socio-políticos.

La Cultura deberá definirse a partir de dos conceptos necesarios: Cosmovisión y "Experiencia del Ser"; ya que Cultura sólo puede ser concebida allí en donde existe Total Autoconciencia por parte de una subjetividad, para la que los cuatro momentos cosmovisionales (conciencia cuaternaria del Ser o estructura cuaternaria de la cosmovisión) están estrechamente conectados, al punto de que uno

se sostiene necesariamente en el otro y en donde cada momento alcanza la plenitud de su significación y coherencia al interior de la orgánica "experiencia cuaternaria del Ser"; la Cosmovisión.

La Cultura exige, para ser tal, una Concepción de Mundo o, lo que es lo mismo, el "imperio omniabarcante" y coherente de una Intuición o Sensibilidad Intrapsíquica que esté presente -o se enuncie- en todo el ámbito de las manifestaciones objetivas, conductuales, institucionales u organizacionales. De ahí que la "Cultura" sea mucho más que un simple "hacer" (e incluso trascienda y fundamente, a la vez, la "Praxis"), trascienda al "homo faber" y su carácter práctico-fabril y se sitúe en un contexto de infinita mayor profundidad espiritual. En efecto, la "Cultura" en cuanto que estrecha y necesaria conexión con la estructura cosmovisional hunde sus raíces en la Tríada Ontológico-Metafísica y Teológica que constituye el Nudo y la clave de la Cultura, la Cosmovisión y la experiencia del ser. A partir de esta Tríada emanan los conceptos histórico-temporales, y sociopolíticos.

De modo contrario a la Cosmovisión, la "ideología" es sólo un apéndice de ella. Distintamente a la cosmovisión, la "ideología" carece de autosuficiencia, autonomía y carácter cuaternario. toda "ideología" se caracteriza por su naturaleza de orgánica dependencia hacia una cosmovisión y, por tanto, su significación radica en reproducir aspectos, sentido y conceptos de la misma. A modo de ejemplo, "ideología" son el

marxismo, el personalismo, el mismo Fascismo por su naturaleza inacabada y no cuaternaria-, etc.

II LA ESPIRITUALIDAD MAPU- CHE

El Pueblo Mapuche debe entenderse como una Cultura y una Nación por cuanto fue capaz de fundar su existencia histórica sobre una Cosmovisión y una cultura, es decir, sobre una Total Concepción de Mundo; naturaleza cosmovisional del Mapuche que lo ha de transformar en una "humanidad autosuficiente y autodeterminada". En otras palabras, el MAPUCHE ES:

a) Una COSMOVISION. En el MAPUCHE coexisten el fundamento cuaternario Theocosmogónico, histórico-temporal, ético y socio-político. A la vez, el pueblo mapuche deber ser entendido a partir de su Tríada ontológico-metafísico-teológica a objeto de aprehender la espiritualidad fundamental del mapuche y la esencialidad que debe ser preservada.

b) Una NACION. Existe como íntegra UNIDAD DE DESTINO, como una Conciencia y Voluntad Histórica autoconciente, autosuficiente, autónoma y autodeterminada.

c) Consecuentemente es un PUEBLO. En el real significado de la palabra, es un PUEBLO, en la medida que es una Comunidad Político-espiritual, lo que se traduce como un Sujeto Histórico espiritualmente trascendente, históricamente conciente y socio-políticamente organizado.

La espiritualidad mapuche se concentra y parte de su Theo-Cosmogonía o, lo que es lo mismo, de la Tríada Ontológico-metafísico-theológica

que da al Mapuche el carácter de religiosidad y a su comunidad popular un significado "Teocrático Pagano". La "Gente de la tierra" no está ajena a la percepción de un "ontos on" un Ser agente-motor, de un principio inmaterial que todo lo gobierna, y lo divino-sagrado hacia lo cual debe trascender la comunidad misma.

Lo que en la Intuición Mapuche existe es una Visión Mística, Mágica y Volitiva del Cosmos. La materia es "más que materia"; es la manifestación de lo inmanifestado. Tras ella existe un misterio, un Principio, una Ley que rige y ordena. A ello se agrega una concepción dualista-agonal (no dialéctica) que está sincronísticamente conectada con la Sabiduría Pagana y no con un hipotético "primitivismo-animista". En efecto, contrariamente a la dialéctica (invento racionalista), el dualismo agonal supone los dos siguientes elementos:

a) Vivenciar la "ley de los contrarios" y eternidad cósmica para los principios que se oponen. De aquí se desprende la constante subdivisión en "pares de contrarios" todo el espectro de la cultura mapuche: profano - sagrado, masculino - femenino, maléfico - benéfico, Bien - Mal.

b) Introducir en la "ley de contrarios" la relación empática de la disputa y el conflicto, sin dar lugar a "terceros momentos síntesis" que supriman el cordón que marca la unidad, cual es la "relación guerrera" de los contrarios que se oponen sin suprimirse. A ello se le define como "metafísica agonal". No dialéctica como se ha pretendido ver. Según la Metafísica Agonal los "contrarios" están en eterna lucha y conflicto y el deber de la comunidad es la "Ascesis" y el Ritual, a objeto de mantener permanentemente la tensión de búsqueda del Bien, la guerra por suprimir la maldad, lo profano y lo maléfico.

No bastará conocer el dualismo y la "ley de contrarios" que supone. Para la Sabiduría Pagana, erguida sobre la "espiritualidad agonal", es necesario aprehender el "Secreto del Mundo", consistente en la naturaleza Agonal del Eros cosmogónico. Sólo así hay comprensión cabal de la Ética Guerrera y de la verdadera esencia que "unifica" a los contrarios cósmicos. Los "espíritus malignos" o "potencias del mal", como podríamos más "actualmente" llamarlos, no se aniquilan ni se suprimen, ni son parte de un proceso destinado a procrear un "tercer momento" cualitativamente superior al "Bien-Mal" como momento de conflicto. Las "potencias del Mal", "espíritus malignos", o "theogonía maléfica", se caracterizan por su eternidad al igual que las "potencias del bien", en cuanto que se sitúan en una concepción que los supone en una relación de guerra e incompatibilidad permanente.

Lo anteriormente descrito obedece a una Ontoteología pagana y Guerra o, dicho de otra manera, a una Theo-Cosmogonía cuyos pilares básicos son el "Dualismo Agonal" y el bio-Espiritualismo inherente al Cosmos, tal "Experiencia del Ser" dará lugar a la "Cultura Antropo - Cósmica", brevemente analizada en ENTREGUERRAS N°2 en el artículo "Ecología y paganismo".

La concepción espiritual basada en un dualismo se deja entrever en el concepto mapuche del Ser Supremo, **GNECHEN**. Este Principio Superior que gobierna la Theogonía Benéfica es aludido en su doble naturaleza masculina y femenina: el Mapuche nos hablará de "**Genechen Fucha**" (Padre Omnipotente) y **Gnechen Kushe** (Madre Omnipotente). A la vez, este mismo dualismo, es el que sostiene la básica diferenciación entre lo "profano" y lo "sagrado", y la constante cosmovisional mapuche presente en los números "dos" y "cuatro".

El Simbolismo Hermético Mapuche de su Metafísica Dual comienza ya a enunciarse en la Theogonía, mundo espiritual para el que el Mapuche parte diferenciando lo Benéfico y lo Maléfico. De esta manera, el mapuche distingue dos Theogonías; la primera -benéfica - representada en los cuatro primeros cielos superiores; la segunda -maléfica-representada en los dos espacios ubicados entre las "nubes" y la tierra.

1º Existen cuatro cielos que simbolizan los "espíritus del Bien".

a) El primer cielo o cielo superior en el que habitan los cuatro dioses principales dirigidos por Gnechen.

b) El segundo cielo, en el que habitan los cuatro dioses de la luna, protectores de la fertilidad, fijan la duración de la vida, forman el sexo y proveen de alimentación.

c) El cuarto cielo en el que se encuentran los Dioses Guerreros y todo el conjunto de almas de Toquis y guerreros muertos en combate. Se ubica por encima de las nubes.

A todo el plano benéfico con sus cuatro graduaciones se le denomina **HUEÑOM** o **HUEÑU MAPU**.

Es en este plano benéfico en donde se logra eterna vida para los guerreros muertos en batalla, al igual -analógicamente- que el Walhalla Nórdico; idea que otorga al pueblo mapuche el credo religioso y la espiritualidad guerrera, al punto de introducir un significado metafísico y teológico al combate y al deber de la lucha en la Guerra.

Las nubes y la tierra. Entre estas existen dos planos:

a) El primer plano en donde habitan los **HUECUPES** o espíritus malignos que envían las enfermedades, accidentes y daños hacia la comunidad del pueblo.

b) El segundo plano de espíritu malignos menores que molestan y atemorizan, llevando contagios por el aire, ahogando bañistas.

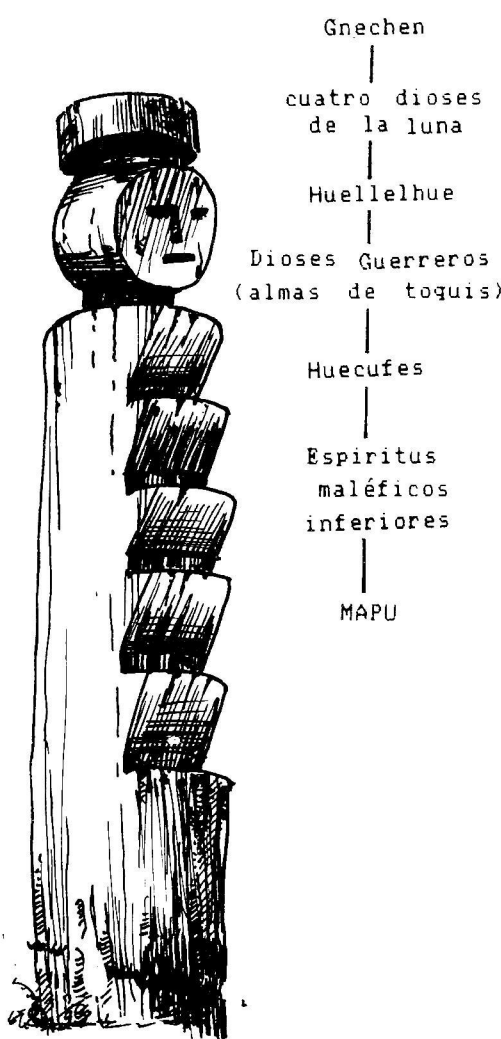
3º En séptimo lugar y como punto de partida ascensional hacia el Supremo Bien, está **MAPU**, la Tierra, lugar de habitación de la comunidad, en la que ésta se ubica en el centro.

Para el Mapuche, "**Mapu**", -la tierra-, adquiere un significado sagrado profundamente religioso. Y el mecanismo para afirmar este sentido sacro de mapu será el Ritual. Por medio de éste, **Mapu** adquiere un significado Místico y cada ritual estará dirigido a buscar la comunión con lo Sagrado, lo cual exigirá reestructurar el "espacio profano", conforme a los símbolos pertinentes a la naturaleza de la rogativa o del ritual. Es ésto lo que ocurrirá en el **Machiliwen** (ceremonia iniciática de una Machi), en el **Gueikurrewen** (ceremonia celebrada cada cuatro años a las fuerzas espirituales recibidas por la Machi del gran espíritu **Fileu**, por mandato de **Gnechen**) en el **Machitún** (ceremonia efectuada para sanar enfermos, en donde la Machi persigue comunicación con **Fileu**, el gran espíritu), y en el **Guillatún** (rogativa a **Gnechen** para pedir bonanzas para la comunidad; se celebra en el espacio sagrado **Guillatuwe**, en donde el **Rehue** ocupa el centro como altar).

El "**REHUE**" simbolizará el "Centro del Mundo" (presente como el "Arbol del Mundo" en casi todas las mitologías), subdividido en siete peldaños que representarán los siete planos jerárquicos que deberá ascender la Machi, en el trance de la ceremonia ritual:

Para el Mapuche los cielos y la Tierra se simbolizan mágicamente con el número "cuatro"; se habla de "la tierra de las cuatro esquinas" (**meli esquina mapu**) o "tierra de los cuatros lugares" (**meli witrán mapu**). Con el símbolo

numerológico "cuatro" se representan los puntos cardinales y los cuatro elementos como componentes estructuradores cósmicos y terrestres básicos. Con el "cuatro" se representa el acto fundacional mítico de ordenación del mundo que resulta claramente graficado en el **Kultrun** y que está presente, por ejemplo, en el relato del **Popol Vu** y en el **Tahuantinsuyu Inca** (mundo dividido en cuatro partes; **SUYU=PARTE**).



El Kultrún

Símbolo que concentrará el lenguaje hermético mapuche, será "propiedad" de la Machi, en la medida que sólo ella tiene la facultad y función de comunión con lo sagrado.

En el Kultrún se representa:

- a) La concepción dual de la estructura cósmica, graficada en las dos líneas horizontales (lo femenino-receptivo) y las dos líneas verticales (lo masculino-creador).
- b) Las cuatro divisiones conforme a los cuatro puntos cardinales.
- c) Los cuatro ciclos básicos de otoño, invierno, primavera y verano.
- d) Los cuatro elementos (tierra, agua, fuego y aire).
- e) Los cuatro espacios que gradúan lo maléfico y lo benéfico.

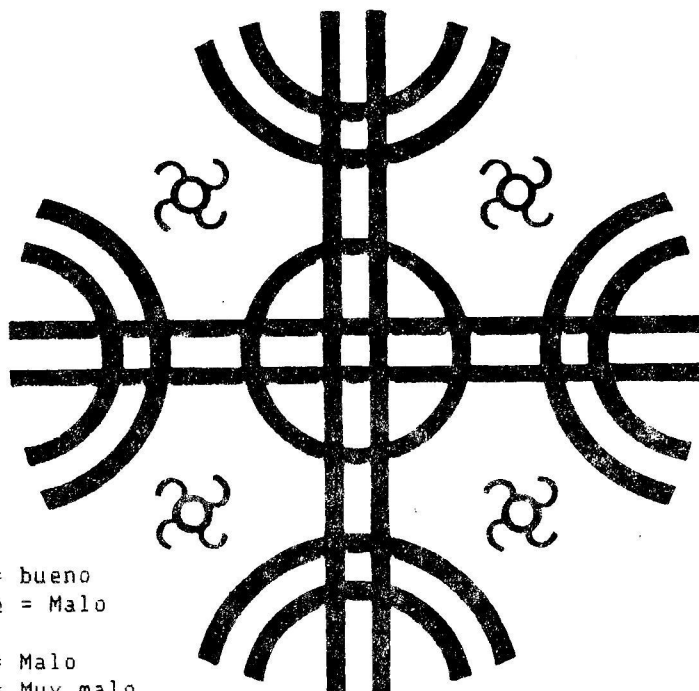
El Kultrún se pondrá ante nuestros ojos con el Este en la parte superior, simbolizando -así- el encarar el sol y el mirar la cordillera, asumidos como referentes óptimos. Más aún si atendemos que el Este es el lugar que representa el Bien, por ser el Este el lugar de salida del Sol.

En el Kultrún también, estará presente la concepción ética, al figurar en él los lugares correspondientes al bien y el mal: el suroeste, bueno; el sureste, muy bueno; el noreste, malo; el noroeste, muy malo.

En cuanto a los colores el simbolismo es el siguiente:

- colores benéficos: blanco o amarillo (sol), celeste (agua), azul (mar) y verde (Mapu, tierra).
- colores maléficos: rojo y negro.

Los puntos cardinales sur y este se corresponden con los colores azul, blanco y amarillo; por su parte, el oeste y el norte con el rojo y el negro. El punto central de mapu se asocia con el verde (agricultura, vida) y corresponde al centro poblado por la comunidad y que en el Kultrun simboliza el punto de unión de las líneas horizontales y verticales, anunciando el acto de creación.



I Sur = bueno
Norte = Malo

II N.E. = Malo
N.O. = Muy malo
S.O. = Bueno
S.E. = Muy Bueno.

El kultrún y sus connotaciones éticas.

III ORGANIZACION SOCIOPOLITICA.

500.000 mil mapuches vivían hacia el siglo XVI en 60.000 kms², ubicados entre el Itata y el Toltén. Hacia 1884 habían sido exterminados una cantidad tal que sólo se contabilizan 100.000.-

Estos 500.000 hombres, mujeres y niños, en el esplendor de su existencia (hasta entrado el siglo XVII) lograron estructurar una organización que distinguía dos niveles: un nivel local (clanes y levos) y un nivel central (Vutalmapus). La reunión de Vutalmapus representaría a la integridad de la Nación Mapuche: declararía la guerra, reclutaría guerreros, organizaría y jerarquizaría el Ejército; firmaría tratados de paz y se reproduciría las veces que la Nación lo necesitase.

Esta forma de organización era desconocida tanto al sur del tolten como al norte del Bio Bio. Tres Vutalmapus existirían entre estos dos ríos: el Lavquen Mapu (región de la costa),

Lelvun Mapu (región de los llanos) e Inapire Mapu (región sub-andina). Serán los españoles quienes den lugar a la confusión posterior al respecto, al crear ellos en el siglo XVIII otros dos vutalmapus, destinados a incluir a los pueblos no mapuches.

Ahora bien, substancialmente, tras este mecanismo morfológico de la Nación Mapuche, existe un conjunto de modos de vida que socio-políticamente adquieren importancia para nosotros. Estas categorías intuitivas y practicadas de la convivencia son: el Trabajo Productivo, el fuerte sentido solidario - comunitario, el sentimiento ecológico y el orgullo autonomista - combativo.

Si hoy la actividad económica se niega a sí misma en la especulación y el consumo, el Mapuche se asienta en cambio, sobre el Trabajo Productivo. El Trabajo es un deber social - comunitario destinado a la producción para la comunidad. El Trabajo no es un castigo ni una

maldición, contrariamente a como se estipula en la escritura testamentaria. Más bien, el Mapuche se siente voluntariamente impulsado a una actividad productiva - comunitaria, pues es su fuero interno el que le impele -voluntariamente- al cumplimiento social de producir, ejecutando una actividad material que desconoce toda referencia al consumo, a la necesidad inducida. En el Mapuche, el trabajo se orienta sólo hacia el beneficio colectivo.

El ecologismo mapuche estará legitimado en la intuición metafísica, según la que MAPU es "espacio sagrado", por ser la "Gran Madre tierra" quien da alimento y que es manifestación de lo divino.

El "Patriotismo Místico" del Mapuche, en efecto, devendrá en consecuencia lógica de una concepción que sacraliza el espacio geográfico -la Tierra- todo lo cual exige al Mapuche defender el "espacio sagrado", Mapu; el "espacio de los dioses", lo "divino", de la intromisión extranjera que desacraliza y pervierte lo que desconoce. Es el "Patriotismo Místico" el mensaje más importante del pueblo mapuche en lo político, por que de ahí surgirá el énfasis combativo de la autodeterminación, el símbolo político de la Guerra Política por la liberación de lo que es nuestro y resulta ocupado, colonizado, despojado.

Será el "Patriotismo Místico" aquel modo de un NACIONALISMO absolutamente diferente y opuesto al reivindicacionismo territorialista burgués, sin alma, e incapaz para ponerse a sí mismo la misión revolucionaria de liberación nacional de la colonización y el imperialismo. Sólo el "PATRIOTISMO MISTICO" logro infundir en el Mapuche la fuerza moral, física y política de combatientes contra el "huinca" opresor, que vino no sólo a

quitarles sus tierras, sino que a destruir su Mundo cosmovisional y por tanto a aniquilar su propia alma.

Es el Patriotismo Místico" el que se expresa en la vocación solidario - comunitaria, en la noción del Trabajo y en el mismo concepto Ecológico. Y será este patriotismo -modo espiritual y sagrado de lo "propio"- el que fundamente el ethos combativo y guerrero, en lo físico - militar y moral, de los mejores tiempos del mapuche.

IV A MODO DE CONCLUSION

El habitante legítimo de un territorio cuyo único dueño sería INGEMAPUM, es convertido en extranjero en su propio Mundo físico. Su identidad es trastocada, suprimida, acusada. Ahora sólo podrá "ser" en la conciencia del "otro", conforme a los condicionamientos del "otro"; deberá acceder a otro "modo ontológico", de lo contrario se le anula y margina de las prebendas materiales de una sociedad que, sin embargo, no es la de él. su cosmovisión deja de tener justificación e incluso legitimación y es él el que -ahora- debe justificarse y explicar en el mundo del invasor y extraño, la razón de su sólo existir. A lo más es "objeto de estudio", inquietud anecdótica de universidades e intelectuales, que sólo ven en el "indio" objeto de conocimiento, no de vivencia compartida. A la vez, se transforma en valle fértil para políticos, mercaderes y sacerdotes. El mapuche ha muerto. Así lo decreta el Tercer Hombre de la sociedad burguesa, henchida de orgullo por sus bancos, su consumo y su democracia.

¿Que nos queda entonces, Hermanos Mapuches? Establecer las bases para la Guerra por la preservación de la espiritualidad, que ha definido el Mundo cosmovisional del mapuche, y comprender que

El Ser Mapuche, hoy:

a) No es una cuestión necesariamente fenotípica, un

concepto de antropología física ni una cuestión de biología o genotípica.

b) No es una cuestión costumbrista o folklórica, no se reduce a determinados hábitos sociales o normas sociológicas.

c) No es una cuestión filológico - lingüística.

d) No consiste en una "integración", destinada a convertir al Mapuche en un burócrata de una sociedad cosmovisionalmente ajena; El Mapuche no debe aspirar a ser un burgués más ni un objeto de cristianización.

El "Ser Mapuche" deberá concebirse en su real dimensión cosmovisional, condición necesaria para transformar la esencialidad de lo mapuche en la base simbólica, metafísica y política de una lucha filosófico-cultural al interior de la sociedad burguesa, occidentalizada e imperialista. De esta manera, el "Pueblo Mapuche" deviene en un conceptos espiritual, en un legado y en un

fundamento - raíz, que se habrá de tomar e internalizar por quienes se sitúan cosmovisionalmente en el Mundo Primordial de la América no occidentalizada, en la perspectiva de liberación y construcción nuevo ordenentista.

Lo Mapuche es, hoy, un Legado y una Cosmovisión que recoge cuatro cimientos básicos para el "Cuarto Hombre" que se impondrá a sí mismo la "Re-evolución". Estos cimientos son: la espiritualidad y theo - cosmogonía dualista agonal, el simbolismo y la sabiduría pagano-guerrera; la concepción cíclica histórico - temporal; la oposición ético - metafísica Bien - Mal; y el concepto comunitario, ecológico y productivo del Trabajo. Sobre este legado tendremos que levantar la Oposición radical al "Occidente" y transformar al Mapuche en el símbolo mítico, sagrado y político de la Gran Guerra por Ser Sí Mismos.

Marcelo Saavedra.





SOFIA PAINAQUEO

Nuestra entrevistada, Sofia Painaqueo, es Dirigente de la Organización Mapuche: Folilche Aflaiai. Es una de las Dirigentes más conocidas, por su dominio de la cultura Mapuche y por las múltiples actividades que ha realizado.

E. ¿Qué opinión le merece la celebración del Quinto Centenario?

S. Nosotros no hablamos de celebración de un "encuentro de dos mundos o "culturas", que es como se está difundiendo la futura fiesta que quieren hacer España, Portugal, EE.UU. "Celebrar" la ignorancia cultural e histórica en que se vive hoy día, la pobreza de los mapuches actualmente, (y no solamente ellos, también los aymara, los rapa nui, los indígenas en general en el continente americano)... No ha habido dos culturas unidas en armonía, con respeto...

La famosa celebración del Quinto Centenario para nosotros significa una burla más, una tortura psicológica que se nos va a hacer a los indios; por encima de su pobreza decirles: miren ustedes, cómo están, y encima nosotros celebrando, lo que robamos, lo que matamos y la ignorancia en que los tenemos. Eso es para nosotros la celebración, una burla más.

Aquí no hay celebración, hay muy poca gente que lo va a pasar bien, y la otra gente que apoya esto por ignorancia, va a ver la TV, (que van a reventar globitos o quizás qué cosa), van a comer canapés, o un cóctel "pituco", elegante, en las embajadas; pero, ¿Y los pobres? ¿Los pobres criollos chilenos qué van a comer? ¿Dónde van a participar? Mirando TV, como todos los días.

Los Reyes vinieron aquí a

lucirse, a colocar primeras piedras, a darse un paseo por encima del cementerio que dejaron sus antepasados. Y sin reconocer nada, viniendo como una gran visita, como personajes importantes, que supuestamente dieron el inicio del desarrollo de este país, cosa que es mentira para nosotros. **No hay desarrollo**, para el mapuche no hay desarrollo; y creo que para nadie, porque en nombre del desarrollo está la gente como está, la tierra está como está, el medio ambiente está como está.

E. ¿Las dos culturas aportan al Chile de hoy?

S. Las dos culturas aportan para el desarrollo social de un país, sin rechazar a ninguna de las dos, para un mutuo entendimiento, integración de ambas partes, de ambas culturas; no como la integración que se da ahora, **asimilacionista**, donde los mapuches de hoy están convirtiéndose o transformándose, como personas, como cultura, a lo que no les corresponde, dejando de lado lo que es suyo, ignorando todo lo que es suyo, su patrimonio.

Analizar que el pueblo mapuche tiene problemas económicos, de tierra, de cultura; que vive una marginación total, una discriminación, donde día a día se le despoja de sus tierras; y en la ciudad el mapuche tiende a perder inmediatamente su cultura, ya que el medio social no le permite darse a conocer como mapuche. Aquí en Chile no existe una educación adecuada como para tener la posibilidad de entregar sus propios valores culturales.

E. ¿Uds. están en contacto con otras organizaciones indígenas en otros países?

S. Estamos en contacto con el **Consejo Mundial de Pueblos Indígenas**, en que son miembros la mayoría de los países, de América por lo menos. Y todas las naciones indígenas en América están luchando por repudiar está mal llamada "celebración" del Quinto Centenario, y de cualquier forma las organizaciones indígenas van a hacer sus propias manifestaciones.

E. El Papa en las últimas oportunidades que ha venido a América ha insistido mucho en la idea de una Nueva Evangelización. ¿Qué opina de la influencia que la religión ha tenido en la cultura mapuche?

S. Del Papa surge todo lo que es evangelización, porque los demás católicos obedecen todo lo que el Papa les dice. Y el Papa para mí es una persona más, un ser humano más, que se merece el respeto como persona, pero no a todo lo que diga, porque no vive la realidad que la gente pobre vive, lo que el pueblo vive, y lo que el pueblo cree. El puede creer allí, entre cuatro paredes y vivir su realidad, pero él no representa el pensamiento de otra gente que tiene otra realidad, que piensa diferente y no está enchapada en joyas de oro ni protegido por carrozas, ni sus casas están rodeadas de guardias.

Y respecto a los "indios" se habla de una Nueva Evangelización. Cuando se evangelizó a los pueblos indígenas se reconoció que se hizo con las armas y fue malo y que no debería haber sido así, pero "Cristo vino para todos"... Y resulta que cuando Cristo

"vino" lo hizo con las armas y quiso sacar todo lo que los indios tenían, (me imagino que los españoles venían con la religión). Entonces Cristo para nosotros no es bueno, y lo que diga el Papa -lo que diga de la "Nueva Evangelización"- sigue siendo malo para nosotros porque la evangelización en sí no ha sido buena; en nombre de Cristo nos dejaron como estamos, en la pobreza, y la "Nueva Evangelización" sirve más bien para seguir dividiendo a los mapuches, para lavarles el cerebro. No permiten que el mapuche tenga opción a elegir lo suyo, a conocer lo suyo, su religión. Aquí se nace de cualquiera otra religión, pero ninguna religión propia de las naciones indígenas; el aymara, el rapa nui no están considerados dentro de las otras religiones. Entonces los indios no tienen la opción que tiene la gente que no es indígena. Tendremos opción cuando se considere y enseñe y pueda expresarse nuestro pensamiento o nuestra religiosidad. Insisto en que si se va a implantar una "Nueva Evangelización" es porque se quiere seguir **colonizando** las mentes de los mapuches que están naciendo.

La "Nueva Evangelización" no nos sirve, y más aún no estamos nosotros faltos de religión. Nosotros tenemos problemas económicos, de tierras, y precisamente son las iglesias las que tienen las más grandes extensiones de tierras y no las ocupan; tienen sus catedrales o parroquias o parcelas enteras aquí en Santiago (conozco algunas) -se supone-, la religiosidad católica se expresa dentro de cuatro paredes, no necesitan una parcela y eso es precisamente lo que nosotros estamos necesitando. Y si quieren colaborar realmente con el pueblo mapuche, tienen que devolvernos esas tierras. Ellos dicen que tenemos que compararlas nuevamente. Quién sabe cuánto les costó esas tierras, y si las compraron o no las compraron. Hay mucha gente

que no ha comprado tierra. Aquí la gente pobre es la que compra y a la que le cuesta comprar su pedacito de tierra para vivir, para arrendar. Pero a la gente rica es a la que menos le ha costado. La iglesia en nombre de Cristo se apoderó de muchas tierras; Cristo tiene "derecho" a instalar su capilla donde mejor le parece, pero los mapuches hoy día no pueden plantar un **Rhewe** o designar un lugar sagrado porque no tiene tierra. Por eso nosotros estamos en **contra** de la "Nueva Evangelización".

E. ¿Podría hablar de la cosmovisión mapuche que el cristianismo reemplazó?

S. La cosmovisión mapuche es algo difícil de entender para el "wingka" para nosotros es fácil porque lo vivimos.

Mapu es tierra y **che** es gente, y no venimos de ninguna parte. Hablamos de la creación del mundo que se formó en base a las energías de la naturaleza, masculinas y femeninas, y esas antiguas energías están representadas por la Tierra, que exhala una fuerza femenina, y el Sol, que exhala una fuerza masculina.

Todo este conjunto de energías convergen en un punto central, la mitad del Universo. A éstas fuerzas le llamamos **NGNEMAPUN**, conjunto de energías antiguas que dieron vida a los demás seres de la Tierra, a todas las cosas.

No nos preocupamos de si venimos de la China o Japón o Europa; somos gentes naturales, hijos de la Madre Tierra. No nos preocupamos de si venimos del mono o del pescado; esos seres nacieron así, al igual que nosotros.

Para nosotros, las fuerzas del Macrocosmos -indestructibles- permiten el **equilibrio** de la naturaleza, en el cual vivimos y en el cual podríamos **todos** vivir tranquilamente. Si

se desequilibra el **NGNEMAPUN**, nosotros seríamos quemados por el Sol, o no habría viento. Cuando hablamos de equilibrio, armonía, reciprocidad con la naturaleza, es cuando compartimos lo que la naturaleza nos da, y eso lo expresamos a través de nuestra religiosidad, el **NGUILLATUN**, y le demostramos a la naturaleza que somos parte de ella, y que le agradecemos por darnos vida y de comer. El **NGUILLATUN** es para demostrar a la naturaleza la **unidad**, el **respeto** y la **fuerza**. Para nosotros todos los seres son hermanos, ya que todos somos hijos de la naturaleza. Se habla de reciprocidad cuando todo está bien, buenas cosechas, no hay hambre, ambiente limpio, no existen conflictos. En estos momentos la naturaleza no es recíproca con nosotros, y **nosotros mismos** lo hemos hecho, porque no sabemos responder, y hay un **desequilibrio**, que la misma gente mapuche ya no cree en la expresión de su religiosidad, en el respeto a los árboles, a los bichos, al agua. todo se **ensucia**, se **contamina**.

La religiosidad es para nosotros un **estilo** de vida, y la muerte está considerada. Ningún mapuche le tiene miedo a la muerte, sabemos que estamos un tiempo y volvemos a la madre tierra, a su vientre; nadie se va al cielo en todo caso. El espíritu de los mapuches antiguos -como todo- queda incorporado en el Universo. Y toda la materia muerta, de animales, árboles, etc., ayuda a **vitaminizar** la tierra.

Dentro del cosmos creemos que está incorporado lo **negativo**; en el macrocosmos y en cada ser hay cargas negativas, y en la mayoría de los seres humanos es más notorio que desarrollamos más lo negativo que lo positivo; eso el mapuche lo entiende, que en cada árbol y en cada bicho hay energías positivas y negativas, hay opuestos para que haya un **equilibrio**, y hay masculino y femenino, en todo orden de cosas.



CANCION DE ADIOS A LA VIDA

Debo morir. Así lo ha dispuesto el caudillo de los guerreros blancos. Y también deben morir mis hermanos, porque así manda el jefe de ellos. ¿Cuántas veces he muerto? Porque uno muere tanta veces hasta que llega la última, la definitiva muerte, la puramente temporal... Pero todo pasa, los días se van, como una flor que se deshoja... Como una flor roja...

Mi corazón llamó, pero tú, oh Comandante de los blancos, no lo has oído. Tranquilo estoy: los **am** (almas) de nuestros antepasados me rodean, los persigo! Suaves son las voces que nos alientan. Y por esta razón, no tengo porqué preguntar ¿dónde se ha ido nuestra paz?, porque está en nosotros mismos.

Una cosa pide mi corazón: ¡paciencia para conmigo y para con mi canción! Dame un poco más de tiempo, guerreros blancos: tú, Comandante, que esperas el fin, que has dicho: ¡vuestro fin llegará, mapuche! Eso has dicho, oh grande entre los blancos, pero debes saber que para nosotros el fin es recién el principio. Por esto te canto en mi **ül** la granitud que te debemos; en el otro mundo, con los queridos que nos precedieron, hallaremos amor, este amor que se nutre ahora de esperanzas. Y a esta feliz certeza consagro mi penúltimo canto; lo entono como despedida del mundo, yo, el peregrino; y lo dedico para tí, para darte las gracias. Además, un consejo: que no flaquee tu corazón si estás vacilante; hay que obedecer a su llamado, cuando el corazón pide altivamente que lo sigan.

Siempre se ha mostrado generoso nuestro Amo en el Cielo Azul, bueno ha sido con los hombres, no quita la vida a sus

hijos, no la corta. El deja pasar los días para que se cumpla el destino. Juicioso es el **Fücha Wentrü**. (**Gran Hombre**) No condena la embriaguez de la sangre...

Debemos morir, pues. Y tú, que nos has condenado a morir, no puedes llamar de regreso a las almas. ¿No oyes cómo nuestros seres del otro mundo nos rodean para cobijar nuestras almas en las suyas? Nuestra muerte violenta los llama, salvar quieren los **am**, esconderlos en los de ellos, para no dejarlos caer, durante los nueve días fatídicos, en poder de los brujos, que quieren engancharlos, esclavizarlos..., cambiarlos en tristes animales...

Ninguna alma apiadada debe tenderme un puente; no es posible que el **wingka**, a quien no le es dado librarse de la desconfianza o lograr la paciencia. Todo eso no puede crecer en él. Y por esta razón tenemos que morir".

Roncos, imperativos, retumbaban los acordes; pesarosos para los corazones eran. Pero sin miedo alzaban las cabezas los seis condenados; el orgullo las levantaba...

"Pero ahora, en la hora suprema os diré, a gritos diré: volveremos para aniquilar a nuestros enemigos. Enseñanzas vamos a beber en el más allá, porque aquí ya hemos bebido la sangre caliente del enemigo... La sangre que corría la he bebido con boca ardiente, a la misma **Nuke mapu** la robé, sediento la robé, y la fuerza de la olorosa tierra me atraía...

He practicado el **ñamkultn** con mis **kona** (guerreros) para enseñarles como sostener la

cabeza traspasada con la lanza. Con dignidad sabían llevarlas, con altivez. Y en el **purulón**, (rito guerrero de victoria) el baile de los enemigos matados, hicimos bailar sus cabezas; balanceándose en las ramas del Canelo sagrado estaban, bamboleándose colgaban, mientras bebíamos para que se repitiera pronto el hermoso **kawiñ** (fiesta). ¡Más fuertes, más fuertes mis acordes! Gritar deben, como mi canción, pues saben historias cruentas, leyendas de roja sangre de enemigos.

¡Y verdad que alegría hay en los corazones de mis hermanos, y verdad que no necesitan compasión estas almas nobles!

¿Y tú sangre, oh alto Comandante, no se levanta vengativamente contra el indio para vengar la de sus blancos? La demasiada calma con que escuchaste mis cantos indica que deseas nuestra muerte muy pronto. Estarás pensando en una treta, tu pálido semblante me lo dice. ¿Me matarán con mis hermanos antes de terminar mi último **ül**? En fin, ¿qué debo hacer?... ¿Seguir mi canto? Cantar quiero, y cantaré. ¡Fácil es, próximo el fin, cantar el **ayün ül**! ¡El canto del amor?"

Sacado de "Verdades de Alta Magia Mapuche para Reencantar la Tierra de Chile" Ziley Mora Penroz.





AMERICA. DESCUBRIMIENTO, CONQUISTA Y ALIENACION.

EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD.



LA FILOSOFIA LEGITIMISTA

Tras el hecho histórico objetivo del llamado "descubrimiento", se afirma el derecho autoarrogado por parte del eurocristianismo, que hará de España la voz y la espada de la "Evangelización" que se impondrá a este continente en forma franca y descarnada a partir del siglo XVI. No tenemos, entonces, una cadena de hechos económicos, sino que asistimos a toda una compleja manifestación impositiva de una visión de mundo, una concepción antropológica - cultural con cimientos religiosos evidentes. Todo esto convertirá el "descubrimiento de América" en una total dinámica de colonización cultural, que estará fundada en una "Filosofía" integral manifestada claramente a partir del cristocentrismo, sostenedor de la idea del "Dominus Orbis".

El problema de los "Justos títulos" (nombre con el que se ha definido la cuestión de los derechos al posesionamiento de las tierras descubiertas por colon), por ende, no se circunscriben a un mero trámite jurídico, sino que obedecen a una filosofía eurocristocentrista, que asume para sí el derecho incuestionable a la posesión e imposición, en el marco de la "evangelización monoteísta judeo-cristiana".

A) Los "Justos Títulos"

En su primer viaje, Colón no lleva documento alguno que le otorgue derecho sobre las tierras descubiertas. Sólo disponía de "La Capitulación de Santa Fe" (1492) la que, sin embargo, no daba base jurídica sobre el derecho de posesión. Se imponía, por tanto, la necesidad de un mecanismo formal que diera

a la corona el derecho indiscutible sobre tierras descubiertas.

En este primer viaje Colón contaría sólo con el apoyo dado por el "Código de las siete Partidas". El único título posible habría de corresponder a la Ley 29, título XXIII de la Partida III, del Código mencionado. A esto se agregaba el "Tratado de Alcacovas" (1479) por medio del que se dejaba establecido el espacio navegable tanto para españoles como para portugueses.

En la "Partida III" se afirma: "Pocas vejadas acaece que se fagan yslas nuevamente en la mar. Pero si acaeciese que se fiziese y alguna ysla de nuevo, cuya dezimos que deve ser de aquel que la poblare primeramente: e aquel o aquellos que la poblaren, deven obedescer al Señor en cuyo señorío es aquel lugar do apareció tal ysla". (Código de las siete Partidas, Tomo III).

Cuatro posibles argumentos legitimantes establece el Código de las siete partidas en cuanto al establecimiento del extranjero (españoles) en tierras a ocupar. Estos son: herencia, voluntaria elección, matrimonio con heredera del reino y concesión pontificia o imperial.

Los derechos del "recién llegado", obviamente, no podrán sostenerse en los tres primeros modos de legitimación política, pues no podría considerarse la herencia allí en donde no se ha estado a objeto de determinar heredero. Ni se puede contemplar la voluntaria elección que deviene en voluntaria entrega de derechos, cultura y tierra por parte de los dueños históricos de todo ello. Ni puede existir matrimonio con heredera del

reino allí en donde no se ha existido. ¿Que queda, entonces? Sólo la "donación pontificia", punto que representa el modo principal de todo el problema subyacente a la colonización.

La tesis del "derecho irrefutable" emanado del acto jurídico de "donación pontificia o imperial" está presente en el mismo Código de las Siete Partidas, Ley 9, del Título I, Partida II. Aquí se dice: "Verdaderamente es llamado Rey aquel que con derecho gana el señorío del Reyno... La quarta es por otorgamiento del Papa o del Emperador, quando alguno dellos faze Reyes en aquellas tierras, en que han derecho de lo fazer..."

Por pretendidos derechos esgrimidos por Juan II (Portugal), la corona de Castilla decide asegurar sus posesiones, optando por otros mecanismos que le dieran la incondicionalidad de la apropiación y ocupación de las tierras descubiertas. Surgen, así; las Bulas por cesación pontificia: Bula Intercaetera de donación, del 3 de mayo de 1493; Bula Intercaetera de demarcación, de 4 de mayo de 1493; Bula Dudum Siquidem de ampliación de la donación, de 26 de septiembre de 1493. Por medio de esta última, se atribuía a la Corona de España todas las tierras o regiones de las "indias Orientales", descubiertas u ocupadas.

Será la segunda Bula de demarcación de 4 de mayo de 1493, la que España reconocerá como documento oficial y valedero que otorga "Justos títulos" sobre tierras, islas o regiones descubiertas y ocupadas. Sin embargo, ya en la primera Bula el tenor y los conceptos serán los mismos

presentes en esta segunda bula reconocida por la corona. Así, se lee en ambas:

"Alejandro Obispo. Siervo de los Siervos de Dios: A los ilustres carísimo hijo en Cristo Fernando Rey y carísima en Cristo hija Isabel Reina de Castilla, León, Aragón, Sicilia y Granada, salud y apostólica bendición. Entre todas las obras agradables a la Divina Majestad y deseables a nuestro corazón, esto es ciertamente lo principal; que la Fe Católica y la Religión Cristiana sea exaltada sobre todo en nuestros tiempos, y por donde quiera se amplie y dilate, y se procure la salvación de las almas, y las naciones bárbaras sean sometidas y reducidas a la fe cristiana".

Por su parte, en la segunda Bula Intercaetera de demarcación, se es ya enfático en el mandato que debería imponer el monoteísmo al "infidel". En efecto, en esta bula se lee:

"Hemos sabido ciertamente, como nosotros, que desde hace tiempo os habíais propuesto buscar y descubrir algunas islas y tierras firmes remotas y desconocidas, no descubiertas hasta ahora por nadie, con el fin de reducir sus habitantes y moradores al culto de nuestro Redentor y a la profesión de la Fe Católica, ocupados hasta hoy en la Reconquista del reino de Granada, no pudisteis llevar al deseado fin, tan santo y loable propósito nuestro".

"Por donde, habiendo considerado diligentemente todas las cosas y capitalmente la exaltación y propagación de la Fe católica como corresponde a Reyes y Príncipes católicos, decidisteis, según costumbre de vuestros progenitores, Reyes de ilustre memoria, someter a vosotros las tierras firmes e islas predichas y sus habitantes y moradores, y convertirlos con el auxilio de la divina misericordia a la Fe católica".

"Nos, alabando mucho en el Señor ese vuestro santo y loable propósito, y deseando que sea llevado a su debida finalidad, de que el nombre de nuestro salvador sea introducido en aquellas regiones, o rogamos insistentemente en el Señor, y afectuosamente os requerimos por el sacro bautismo en que os obligasteis a los mandatos apostólicos, y por las entrañas de misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para que decidiéndoos a proseguir por completo semejante emprendida empresa, con ánimo y celo feviente hacia la fe ortodoxa, quierais y debais conducir a los pueblos que viven en estas islas y tierras a recibir la religión católica, sin que nunca os intimiden peligros ni trabajos, teniendo gran esperanza y confianza de que Dios Omnipotente os auxiliará felizmente en nuestra empresa".

Inmediatamente después de lo ya informado, la Bula se orienta hacia el detalle de la concesión y a las obligaciones de quienes ejecuten el acto de posesionamiento. Así pues, se lee: "...donamos, concedemos y asignamos todas las islas y tierras firmes descubiertas y por descubrir, halladas y por hallar hacia el Occidente y Medio día fabricando y construyendo una línea del Polo Artico, que es el Septentrion, hasta el Polo Antártico, que es el Mediodía, ora se hayan hallado islas y tierras firmes, ora hayan de encontrar hacia la India o hacia otra cualquiera parte, la cual línea diste de las islas que vulgarmente llaman Azores y Cabo Verde cien leguas hacia el Occidente y Mediodía, así que todas sus islas y tierra firme halladas y que hallaren, descubiertas y que se descubrieren desde la dicha línea hacia el Occidente y Mediodía que por otro Rey cristiano no fuesen actualmente poseídas hasta el día del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo próximo y pasado, el cual comienza el año presente de mil cuatrocientos noventa y

tres, cuando fueron por vuestro mensajeros y capitanes halladas algunas de las dichas islas, con todos los dominios de las mismas, con ciudades, fortalezas, lugares y villas, derechos, jurisdicciones y todas sus pertenencias. Y a vosotros y a vuestros dichos herederos y sucesores os hacemos, constituimos y deputamos señores de ellos con plena y libre y omnímoda potestad, autoridad y jurisdicción".

"Y además os mandamos, en virtud de santa obediencia, que así como lo prometeis, y no dudamos lo cumplireis por vuestra gran devoción y regia magnanimidad, habreis de destinar a las tierras firmes e islas antedichas varones probos y temerosos de Dios, doctos, instruidos y experimentados para adoctrinar a los indígenas y habitantes dichos en la fe católica e imponerles en las buenas costumbres, poniendo toda la debida diligencia en todo lo antedicho".

El significado de un documento de esta naturaleza, casi íntegramente citado, radica en el hecho de que pretende otorgar -en cuanto donación pontificia-tanto el "dominio político" como la tarea "evangelizadora", documento que no consideraba protesta de país alguno, ni "protesta" de los mismos habitantes de las "Indias".

B) Las variantes cristocéntricas. La idea mundialista del "Dominus Orbis" y el cambio formal de Las Casas y Vitoria.

La "nueva invasión" - el modo meta-económico pretendido para la conquista consideró desde los primeros momentos un itinerario, que contemplaba el envío de la expedición al mando de un capitán encargado de hacer efectiva la donación, y el acompañamiento de "religiosos" destinados al adoctrinamiento. En este contexto se dan los antecedentes directos del

posterior "Requerimiento" de Juan López Palacios Rubios (1513).

En 1513 surgía el "Requerimiento" de Palacios Rubios, el que partía del supuesto de que la donación pontificia daba a los Reyes de Castilla el dominio político sobre las "Indias", debido a lo cual los pueblos de este continente: a) devenían en colonia de España, supeditándose a la jurisdicción española y sirviendo como proveedora de materias primas y mano de obra; y b) deberían arrodillarse ante la escritura testamentaria, la iglesia y el monoteísmo judeo-cristiano.

El "Requerimiento" sostendrá: "Por ende, como mejor puedo os ruego y requiero que entendays bien esto que os he dicho, tomeys para entenderlo y deliberar sobre ello el tiempo que fuere justo, y rreconoscays a la Iglesia por señora y superiora del universo mundo y a Sumo Pontífice, llamado Papa, en su nombre, y el Rrey y a la Rreyna nuestros señores, en su lugar, como a superiores y rreyes desas yslas y tierra firme, por virtud de la dicha donación, y consistais y deys lugar que estos padres rreligiosos vos declaren y prediquen lo suso dicho".

El razonamiento del "Requerimiento" consiste en mostrar genéricamente las ideas directrices del credo testamentario; afirmar a San Pedro como la cabeza del linaje humano; a Dios judeo-cristiano como "Señor de los hombres y del Mundo"; a Alejandro VI como "Señor de la tierra", y "Sus Majestades son Reyes y Señores de estas islas y tierras firme por virtud de la dicha donación" (alude a InterCaetera de demarcación).

¿Qué hay tras este intento de imposición cristocentrista? En esta primera fase de la colonización, primera fase en los modos y argumentos de

legitimación del posesionamiento, se pone de manifiesto la idea del "Dominus Orbis", en toda su descarnada realidad y consecuencias. En el campo teórico, según esta idea del "Dominio Universal", el Papa era entendido como Vicario de Cristo y soberano sobre la tierra y los hombres; el Papa era Cabeza de la Iglesia, primero entre los hombres y enviado de Dios.

En la época que se analiza, la idea del "Dominus Orbis" es concepto comúnmente aceptado. El primer apologista de tal tesis, en el marco de las fechas mismas del "descubrimiento", será Rodrigo Sánchez de Arévalo (consejero de Eugenio IV, Nicolás V, Calixto III, Pio II y Paulo II). Después de Sanchez de Arévalo, el apologista más representativo de esta tendencia será Nicolas de Tudeschis, tío de Fernando el Católico y uno de los más intransigentes

defensores del señorío universal del Papa.

Fundándose en esta idea del "Dominus Orbis", Fernández de Enciso sostendrá que cualquier consideración o beneplácito que pudiera tenerse con los "naturales" debería partir de dos elementos: a) que los "indios", aún desconociendo a

Jesucristó, reconociesen y adorasen a Dios, que los había creado; y b) que la ocupación de las tierras de los "infieles" la efectuasen los españoles por cuenta propia, y no con autorización pontificia. Inmediatamente a estas tesis, el mismo Enciso sostiene que ni los "indios" reconocían a Dios, su creador, ni la ocupación carecía de autorización pontificia. Por lo tanto, se imponían dos consecuencias, ciertamente "lógicas": a) a los "indios" debería pertenecer su calidad de "infieles" y ser tratados como tales; y b) el posesionamiento era absolutamente válido y legítimo, también en cuanto a sus dimensiones políticas y materiales.

No se dejaron esperar las primeras reacciones, ante el sistema macabro de explotación por medio de la encomienda y el uso animalizado de la mano de obra indígena. Esta digna protesta provino desde el interior mismo del monoteísmo judeocristiano y corresponderá a los Dominicos. En efecto, Fray Antonio de Montecinos (1512), Leyes de Burgos (1512), Fray García de Loayza (1525), son momentos de esta luz de dignidad. Sin embargo, lo que estaba en cuestión para los Dominicos eran los mecanismos



Hernán Cortés recibiendo valiosos presentes de los aztecas.

materiales inmediatos de explotación y usufructo del hombre natural, no más que esto. Todo el sistema de legitimación no era siquiera puesto en duda, pues lo que era tan asumido por Dominicos y toda Orden cristiana, era el "primitivismo animista" de los infieles y su desconocimiento del "verdadero Dios" y de la "verdadera palabra".

Todo el Sistema de Conquista se habrá de sostener tanto en el legitimismo del "Dominus Orbis", y sus consecuentes manifestaciones en documentos y mandatos, como en el sistema de explotación material del recurso minero y del trabajo aborígen en la encomienda y la mita. Cualquier penuria para el "aborígen" era de su directa responsabilidad, pues si ellos optaban por el desconocimiento del Requerimiento de las implicancias del "Dominus Orbis", lo que hacían era un doble acto de felonía: desconocer el judeocristianismo y, a la vez, rebelarse contra la corona y la donación pontificia.

En una segunda fase, corresponderá ganar la figuración doctrinaria, en términos de la legitimidad del posesionamiento, a Bartolomé de Las Casas y a Francisco de Vitoria. El primero, defensor de la "penetración pacífica"; el segundo, elaborador de todo un marco teórico de la "Guerra Justa".

Para Las Casas, todo el sistema de conquista era abominable, en cuanto a su metodología y mecanismos descarnados de explotación y violencia. Lo que Las Casas pretendía, era aplicar la fórmula de penetración por él experimentada en Vera-Paz. En función de ello, redacta su "Carta Mensaje", en la que se demuestra -de manera implícita- el fondo paternalista de Las Casas para los Aborígenes; más no la necesaria comprensión de sus aspectos cosmovisionales. Se

lee en la "Carta Mensaje" lo siguiente: "...porque es tan grande la bondad del verdadero Dios a quien servimos, que como es Padre de todos los hombres, así nos manda que a todos los hombres tratemos como a sus hijos y hermanos nuestros, haziéndoles obras de tales, y encaminándoles en el camino de la verdad, de que estuviesen desviados".

Existe un evidente cambio de tono entre esta "Carta Mensaje" y el Requerimiento de Palacios rubios, así como con los juicios de Enciso. Al menos, el sentido de la misericordia se escurre entre las líneas y palabras de Las Casas, para apuntar a su metodología estratégica de "penetración pacífica".

Por su parte, Francisco de Vitoria desarrollará la tesis del "poder indirecto del Papa", o lo que es lo mismo, su soberanía absoluta sólo en el "campo de las cosas espirituales". De lo cual se sigue que, aunque los naturales desconociesen al Papa, no podría -necesariamente- hacérseles "guerra justa", ni se podrían apropiarse sus bienes. Consecuentemente, las Bulas de Alejandro VI no darían el derecho indudable a conquistar el "Nuevo Mundo".

Para Francisco de Vitoria, sólo existen cuatro motivos para llevar a cabo la "guerra justa": impedimento de libre comunicación y comercio; impedimento a la predicación o evangelización; defensa de naturales convertidos de las hostilidades de sus señores infieles; y por alianza con grupos de naturales.

Tanto en Las Casas como en Vitoria, desaparece la idea del "Dominus Orbis", en cuanto a su radicalidad, más no en cuanto a su sentido enunciativo; cuasi diluido en una fórmula de "penetración pacífica" y "poder indirecto del Papa". Esto sólo afecta al ámbito institucional,

no a la concepción del mundo y a la guerra metafísica por imponer el judeocristianismo a la América aborígen.

II EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD

El "descubrimiento" trae consigo una problematización, respecto del derecho hipotético del monoteísmo judeo-cristiano a no reconocer el sentido ontológico de la diferencia, y apuntar a una homogeneización mundialista, tal cual se da hoy en día en el campo de la morfología socio-económica y política, erguida sobre un ordenamiento internacional de carácter liberal-capitalista, impuesto a razón de la fuerza y fundado sobre un mesianismo cosmopolita e igualitario.

De ahí que el mismo concepto del "Colonialismo" trascienda todo significado material (económico, militar y político) y se sitúe en un campo cualitativo enteramente nuevo. El "colonialismo" obedecerá a un modo de "ocupación" que estará íntimamente relacionado a un concepto de "Alienación", en la medida que la conquista proceda a la imposición de una "visión de mundo", que habrá de transformar al continente "descubierto", y a sus pueblos, en un apéndice periférico del eurocristianismo. Los "pueblos naturales" terminarán por ser cosmovisionalmente suprimidos (previo un exterminio masivo físico); su "Yo-Cultural" ya no será más que costumbrismo y folklore, y se le impondrá el reconocimiento, en el "mundo extraño" del extranjero, de la cosmovisión que no pertenecía a su Centro espiritual.

En tercer lugar, se suscita la siguiente cuestión: el adjetivo "Occidentalista" impuesto a "América" es ambivalente, pues "Occidente" mismo resulta dual en sus significaciones posibles. Efectivamente, tenemos el "Occidente" Primordial de raíces



greco-romanas y paganas, y el "Occidente Oficial", judeo-cristiano, racionalista y burgués. Evidentemente, a América se le ha arrastrado e integrado a este segundo "Occidente". El llamado "descubrimiento" y todo el sistema de conquista y bases de legitimación política y filosóficas, deben ser visualizadas como la "Inauguración" o comienzo de ésta "occidentalización" de América.

En tanto que a "Occidente" se le entienda a partir de su actualidad, es decir, en la medida que se asuma la categorización tipológica "cristiano-occidental" tan en boga en hispanoamericanistas e intelectuales oficiales -ello implicaría lo siguiente:

a) Reconocer un "Occidente" ontológica y metafísicamente determinado "desde Oriente"; más específicamente, condicionado en sus cimientos mismos por el simbolismo hebreo, por la religiosidad y teología del simbolismo hebreo, por la religiosidad y teología del Canaán, y el Jerusalem israelí ("Occidente Testamentario")

b) Legitimar un "Occidente" liberal y capitalista; más profundamente, conjugar "Occidente y Mundo Burgués". "Occidente" deviene en "Sociedad Burguesa" transformada en paradigma de lo históricamente correcto y necesario.

c) Considerar a "Occidente" morfológicamente estructurado en función de USA-EUROPA y, por tanto, dependiente de los organismos oficiales como FMI, ONU, BANCO MUNDIAL.

d) Confundir "Occidente" con la tendencia eurocentrista, que convierte a todo marco geográfico-cultural no europeo, en un instrumento de la lógica cultural europea.

En el marco anterior, el

"Hispanoamericanismo" comporta un significado integracionista a un "occidentalismo" aurocristiano, que ve en el monoteísmo judeo-cristiano y en el modelo socio-cultural y político burgués, el arquetipo de toda posible humanidad. La no integración a este "occidente" implicaría, subsecuentemente, no haber alcanzado la condición de Hombres, carecer de "Humanidad". Lo que equivale, en otras palabras, a una América que no ha logrado desarrollar la "conciencia de sí" y, por ende, que vive como simple apéndice de un Mundo que no es necesariamente el suyo propio.

Primero, el acto más importante de la trastocación: el judeocristianismo. Después el lento, pero seguro, proceso, de permeabilidad en relación al racianalismo y el modelo liberal, que durante el siglo XIX va construyendo las bases de la moderna sociedad democrático-liberal y capitalista. Proceso -éste- que va conformado una América receptáculo de cuanta ideología elaborada en el centro europeo se produzca. Desde el liberalismo parlamentario, hasta el anarquismo y el marxismo, el "hombre americano" no fue más que objeto de un complejo ideológico exógeno, que constantemente servía de propia autonegación de la "conciencia de sí" y de la imperativa liberación.

Así pues, Nosotros -los Hombres de América- No Somos aún, porque no hemos logrado visualizar siquiera con claridad la "conciencia de sí mismos", lo que implica adquisición de la conciencia de nuestra propia libertad. "Occidentalismo", "Hispanoamericanismo", no son más que conceptos que ejemplifican modos de la colonización, la alienación, la dependencia y la renuncia. "Así el proyecto cristiano-europeo, que da justificación a la primera expansión, en el siglo XVI, sobre América, originará el

proyecto liberador de los latinoamericanos en los inicios del XIX. Proyecto liberador estimulado por los ejemplos de otro proyecto europeo, el cual es, a su vez, reacción de la modernidad europea frente al ya viejo proyecto cristiano. Su expresión será el enfrentamiento entre la cristiandad y la modernidad. La modernidad en la que se resume el proyecto europeo que tendrá como meta la hegemonía sobre el planeta, disputando la misma al imperialismo ibero. Es el proyecto de la llamada Europa occidental, encarnado en naciones como Inglaterra, Francia y Holanda que se asienta, a su vez, en Norteamérica y algunas zonas de las Antillas y partiendo de aquí buscará expandirse a la América bajo la hegemonía ibero. El proyecto que encarnará la concepción puritana estadounidense" (Leopoldo Zea; La filosofía de la historia americana; Fondo de cultura económica; México, 1987, pag. 36).

América, despojándola de toda la cáscara que se le ha impuesto, corresponde -hoy; sólo a una zona geográfica que tiene pendiente su autodeterminación ontológica, su propio Ser. Este último se habrá de definir una vez que se logre el radical quiebre con los condicionamientos exógenos, y se adopte como criterio de nuestro Ser y de nuestra Verdad un Principio Filosófico de elevación de la vida. para nosotros, la Identidad perdida comenzará a nacer con claridad liberadora, una vez que adoptemos como Principio Orientador la siguiente máxima antropológico-cultural y filosófico-histórica: es Verdad lo que eleva la vida, es mentira la entropía y todo aquello que la hace decaer.

No reconocer a Mundo Cosmovisional alguno que tienda a la involución de la Voluntad de Sentido; otorgar credibilidad

y adhesión total a aquello que, permitiéndonos "apropiarnos" de la más afirmativa capacidad ontogenética, sitúe a la existencia del "hombre americano" en un horizonte cosmovisional nuevo ordenentista. Sólo así la Identidad se conjugará con un Nuevo Orden Cultural, capaz de dar respuesta respuesta a las interrogantes sobre el Ser de América. A la vez, sólo de esta manera, situaremos nuestra autoconciencia lograda, en el cuadro de una Filosofía de la Historia autocentrada en el vértice de nuestra autoconstrucción.

A los Tres Hombres que ha habitado esta zona geográfica les ha correspondido su propio "suelo cosmovisional". Así, al paganismo primigenio (con sus rangos y matices); así, al cristianismo colonizador; así, al posterior racionalismo. Primero, tenemos para esta Tierra (desde 1507) llamada América, el habitante autóctono; la cultura primigenia a partir de un pasado que data de hace 40.000 mil años atrás, y que fue conociendo estadios jerárquicos hasta lograr constituir centros complejos de esplendor, en Mesoamérica y los Andes Centrales; la cúspide de este "primer paganismo".

El "Primer Hombre" es Pagano y conoce un desarrollo que va de las bandas nómades, recolectoras y cazadoras, prefigurando el periodo precerámico, desde el periodo Agro-alfarero o Neolítico americano, de comunidades aldeano-agrícolas-sedentarias, concentrándose en la zona mesoamericana, andinoamericana y cuenca amazónica noroccidental.

El segundo gran periodo de este Primer Hombre madura hacia el primer milenio antes de la era cristiana, estableciéndose como símbolo culmine la cultura Chavín. Este periodo de cristalización de complejos culturales urbanos con fuerte raigambre agrícola, se habrá de

conocer como "periodo formativo" por servir de antecedentes a las posteriores culturas superiores, de Mayas, Aztecas e Incas.

La llegada del hispano-cristiano abrió las puertas al "Segundo Hombre Americano"; el extraño, el ser ontológicamente ajeno al suelo axio-antrológico naturalmente en desarrollo en estas tierras. El hispano-euro-cristiano formará un Mundo Apéndice de Europa a partir de la encomienda, la Mita, la Hacienda y la ganadería; así como institucionalizando un modelo de sociedad cristianamente cimentada. Serán los tres siglos que van del XVI hasta mediados del XIX. A partir de esta última fecha, comienza a cristalizar un modelo racionalista y filo-liberal, que irá construyendo las bases para el advenimiento de la sociedad burguesa en América.

La ya consolidada sociedad burguesa mostrará con claridad el reinado del "Tercer Hombre"; el hombre del liberalismo y el marxismo, el hombre del constitucionalismo formalista, el hombre de la desacralización y el relativismo; el hombre del positivismo y el pragmatismo; el hombre que va legitimando todo un complejo socio-cultural burgués socialdemócrata y capitalista, y toda una moralidad utilitario-materialista, individualista e inorgánica. Es el "hombre del Nihilismo americano", que a la sombra del democratismo parlamentario y liberal, así como del izquierdismo reivindicacionista y el marxismo, existirá bajo el modo de una imitación servil de todo lo que provenga de USA y Europa, en el transcurrir del siglo XX.

Tres Hombres han existido para Europa. Tres Hombres han existido en América. La gran diferencia: los Tres Hombres de Europa se autogeneraron. Para América, en cambio, los Dos Ultimos Hombres no han sido más que la transposición de lo

extraño; no hemos caminado por nuestro propio sendero.

¿Qué hacer, entonces, para poder SER? Buscar el Mundo Cosmovisional en el cual reconocernos los hombres que aspiramos a la más profunda autodeterminación; recrear en nosotros mismos el CUARTO HOMBRE que deberá liberar a la tierra ocupada y alienada, a través del Trabajo fundacional de cimientos cosmovisionales que, organizada-mente, den fundamento a la acción y creación de un Movimiento-Orden destinado a la lucha por la Liberación y la Identidad.

América esperará al Cuarto Hombre que haya logrado hacer suyo el sentido arquetípico, metafísico y cosmovisional de la Identidad. El Cuarto Hombre será el estadio posterior de una evolución subjetiva, interna, a llevarse a cabo al interior del Mundo adversario, pero en tensión radical de construcción de lo Nuevo. El Cuarto Hombre será "posterior" al "paganismo primitivo", al judeocristianismo y al racionalismo con sus ideologías y modelos burgueses. Equivaldrá, este Cuarto hombre, al Supremo acto de transvaluación de todos los valores que, hecha por una Elite, logre mostrar las Nuevas Tablas de valores y, con ello, el proyecto para América de su propia liberación. Un proyecto, éste, que configura la identidad en el marco de una Cosmovisión que introduzca, en la existencia, un impulso asensional y un significado cualitativamente distinto y superior al "occidentalismo", que hasta ahora se ha impuesto como paradigma de la realidad.

El Cuarto Hombre deberá reconocerse en contenidos theo-Cosmogónicos-histórico-temporales, éticos y socio-políticos que lo distancien del "occidente" ontoteológicamente fundamentado en el judeocristianismo, y sociopolíticamente (e incluso moralmente)

burgués. A partir de aquí el problema ontológico, metafísico y cosmovisional de la Identidad devendrá en lo que debe ser: reconstitución de la Ontoteología pagana, que conjuga la cosmovisión que nos otorgue el Ser Total, con el Principio filosófico - histórico ascensional de la vida.

En consecuencia, el CUARTO HOMBRE no es "occidental", ni "hispanoamericano", ni "europeo". Su autoreconocimiento y autoconciencia se realiza en torno a los fundamentos cosmovisionales de una "Experiencia del Ser", que lo convierte -a su vez- en el creador de un Nuevo Orden Cultural, como respuesta radical a la conciencia desintegrada de una América corroída por el Nihilismo proveniente de un Mundo extraño.

No nos hemos de reconocer en este "occidente" cruzado por judeocristianismo y corroído por el burgués. consecuentemente, mal podríamos reconocernos en un "hispanoamericanismo" chato, entrópico, y colonial; un "hispanoamericanismo" erguido sobre intentos desesperados por quienes, sintiéndose interiormente desarticulados, sólo atinan a tomar para sí lo que está más a la mano.

¿Qué somos, entonces? En tanto "estado actual de cosas" No Somos, pues carecemos de la plenitud de la "conciencia de sí"; carecemos de la "Cultura", en la medida que estamos desposeídos de una orgánica cosmovisión que nos transforme en seres coherentes y autococnientes. La interrogante ¿Qué somos? debe permutarse en ¿Qué debemos ser? ¿En que cosmovisión reconocernos y reconocer el Orden Nuevo? En última instancia, se trata de "Qué tablas de valores dar a luz para conformar verdaderamente un Nuevo Orden, destinado a elevar la condición humana". De aquí surgirá la más grandiosa respuesta al Problema de la Identidad.

El concepto de la Identidad deberá asumirse como un MOVIMIENTO, esto es, como el intento organizado tendiente a crear el Cuarto Hombre que eduque, a la vez, en la lucha por la formación del Nuevo Orden Cultural. Nos hemos de jugar por la conformación de una nueva Casta de Hombres que perciba el Movimiento como la Escuela Espiritual de Formación del Hombre Nuevo, que se sienta más cerca del Tahuantinsuyu y el Kultrún que de la "Iglesia" y de la cruz.

Lo anterior exige que la Teoría del Cuarto Hombre se conecte necesariamente con el problema del "Sujeto Histórico"; es decir, con la fuerza histórica, ética y política orientada a transformar el régimen ontológico de la materia y las instituciones y estructuras mismas. El Cuarto Hombre deberá percibirse, por lo tanto, como "Sujeto Histórico" que se anuncia en un MOVIMIENTO-ORDEN, surgido de las exigencias Aristogenéticas necesarias para hacer nacer la Virtud Nueva, en una organización indestructible por su Fe y su iluminación. (ver "NUEVO ORDEN E HISTORICIDAD PAGANA"; Marcelo Saavedra; Ediciones C.C.N.P.; serie Filosofía). (próximo a editarse)

La "América conciente de sí" será la "América Nueva" del Cuarto Hombre; la América del imperio de la espiritualidad pagana, del sentimiento ecológico (no ambientalista; ver "Entreguerras" N°2), comunitario-orgánico y productivo.

El itinerario del Nihilismo:

El devenir del "occidente no primordial" ha sido el siguiente: judaismo; judeo-cristianismo (bases teo-cosmogónicas, así como histórico-temporales: teleología y linealismo determinista mesianico y providencialista); racionalismo (continúa tradición testamentaria, en cuanto a

reducción del Cosmos a "materia y relaciones mecánicas" y concepción histórico-temporal teleológico - determinista; incorpora poder gnoseológico de la razón y ética inorgánica y desacralizada -antecedentes del individualismo y relativismo moral- social, así como democratismo constitucional e inorgánico). En tercer lugar, el "occidente" ha devenido en un semi - cosmopolitismo burgués, un "Estado de ciudadanía mundial" en torno al consumo, el reduccionismo socio - económico de la existencia; el reinado de lo cuantitativo.

En conclusión, podemos graficar de la siguiente manera el devenir antropológico - cultural de un "occidente nihilista y burgués" y, de esta manera, comprender el significado de lo que trae



consigo el asumir la "cultura cristiano - occidental", ligeramente enmascarada tras conceptos como "hispanoamericanismo", "democracia", etc.

Escuetamente graficado, el "occidente" al que se ha integrado a América post-colombina ¿Es el Mundo y Modelo en el que nos hemos de reconocer? ¿Corresponde este "occidente" del nihilismo a la cosmovisión en la que hemos de buscar nuestro centros de referencias y nuestro fundamentos últimos? Contemplando los cuatro momentos de la Cosmovisión ¿Habremos de reconocernos en la estructura inmaterial de un "occidente" judaizado, cristiano, y posteriormente racionalista y burgués que, consecuentemente, desde el ámbito básico de la metafísica y la teología (theo-cosmogonía), hasta el momento socio - político, no es más que la manifestación histórico - objetiva de un Modelo que resulta absolutamente incompatible con nuestra más profunda sensibilidad intrapsíquica pagano-agonal?

Erradicar absolutamente la sensibilidad extraña y el ethos involutivo de la sociedad burguesa es la tarea primordial. la conciencia burguesa es creación exclusivamente europea. Es la Europa afrancesada y sajona, la Europa amante del racionalismo la que va creando

el proceso de involución. La Europa vaciada de mística, espiritualidad, voluntad de transcendencia; la Europa de Descartes, de Kant, Comte; la Europa de Hegel, de Marx; es esa Europa la que cosntruye las bases de lo "moderno" y el puente hacia la radicalización del ethos "moderno", tecnológico y cosmopolita-cuantitativo. Europa es el puente del Nihilismo y una reformulación del mismo; la Europa que hace suyo el nihilismo del Canaán y el racionalismo con sus derivados. De tierras extrañas, por lo tanto, proviene la gran enfermedad del hombre, el nihilismo, que los pueblos extraeuropeos han hecho suyo... Para morir antes de nacer.

NOTA:

En el tema del "Descubrimiento y Conquista" se recomienda leer:

- a) Guerra y sociedad: Alvaro Jara.
- b) Estudios sobre la conquista de América: Nestor Meza.
- c) Historia social de Chile y América: Rolando Mellafe.
- d) La filosofía de la conquista de América: Silvio Zabala.
- e) La filosofía de la historia americana: Leopoldo Zea.

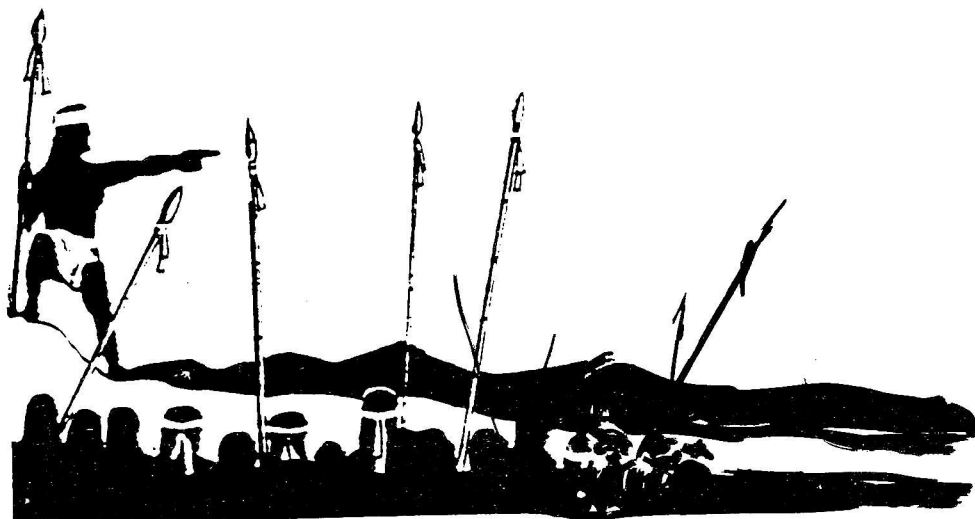
Marcelo Saavedra.

Para este número especial hemos elegido la poesía de **Leonel Lienlaf**. "La Mejor Pluma de Arauco". El publicó en 1989, a la edad de 20 años, el libro: "Se ha Despertado el Ave de mi Corazón". De ese libro hemos seleccionado lo que es, a nuestro juicio, lo más destacado del mismo. **Leonel Lienlaf**, cuando escribe lo hace como Mapuche y para el pueblo Mapuche. Así su poesía a la vez que hermosa, sirve para ilustrarnos sobre toda una cosmovisión, que a pesar de los años no se ha perdido.

PASOS SOBRE TU ROSTRO

Madre, sobre tu rostro, con un traje desconocido
apareció el murmullo del agua.
Todos los recuerdos presentes
envolvían ese sonido
y algo me miró.

Yo era un tronco formado
por miles de caras
que salían de tu rostro.
Por el tronco caminé a través
de cientos de generaciones
sufriendo, riendo,
y vi una cruz que me cortaba la
cabeza
y vi una espada que me bendecía
antes de mi muerte.
Soy el tronco, madre
el que arde
en el fuego de nuestra ruka.





CAMINO

He corrido a recoger en las llanuras,
en la playa,
en la montaña,
la expresión perdida de mis abuelos.
He corrido a rescatar
el silencio de mi pueblo
para guardarlo en el aliento
que resbala sobre mi cuerpo
latiendo,
haciendo vibrar mis venas
sobre el sol que se levanta
sobre las altas cordilleras
para que el espíritu sea viento
entre el vacío de las palabras.

He corrido a recoger el sueño
de mi pueblo
para que sea el aire respirable
de este mundo.



EL ESPÍRITU DE LAUTARO

Anda cerca de la vertiente
bebiendo el agua fresca
y grita en las montañas
llamando a sus guerreros.

El espíritu de Lautaro
camina cerca de mi corazón
mirando
escuchando
llamándome todas las mañanas.

Lautaro viene a buscarme,
a buscar a su gente
para luchar con el espíritu
y el canto.

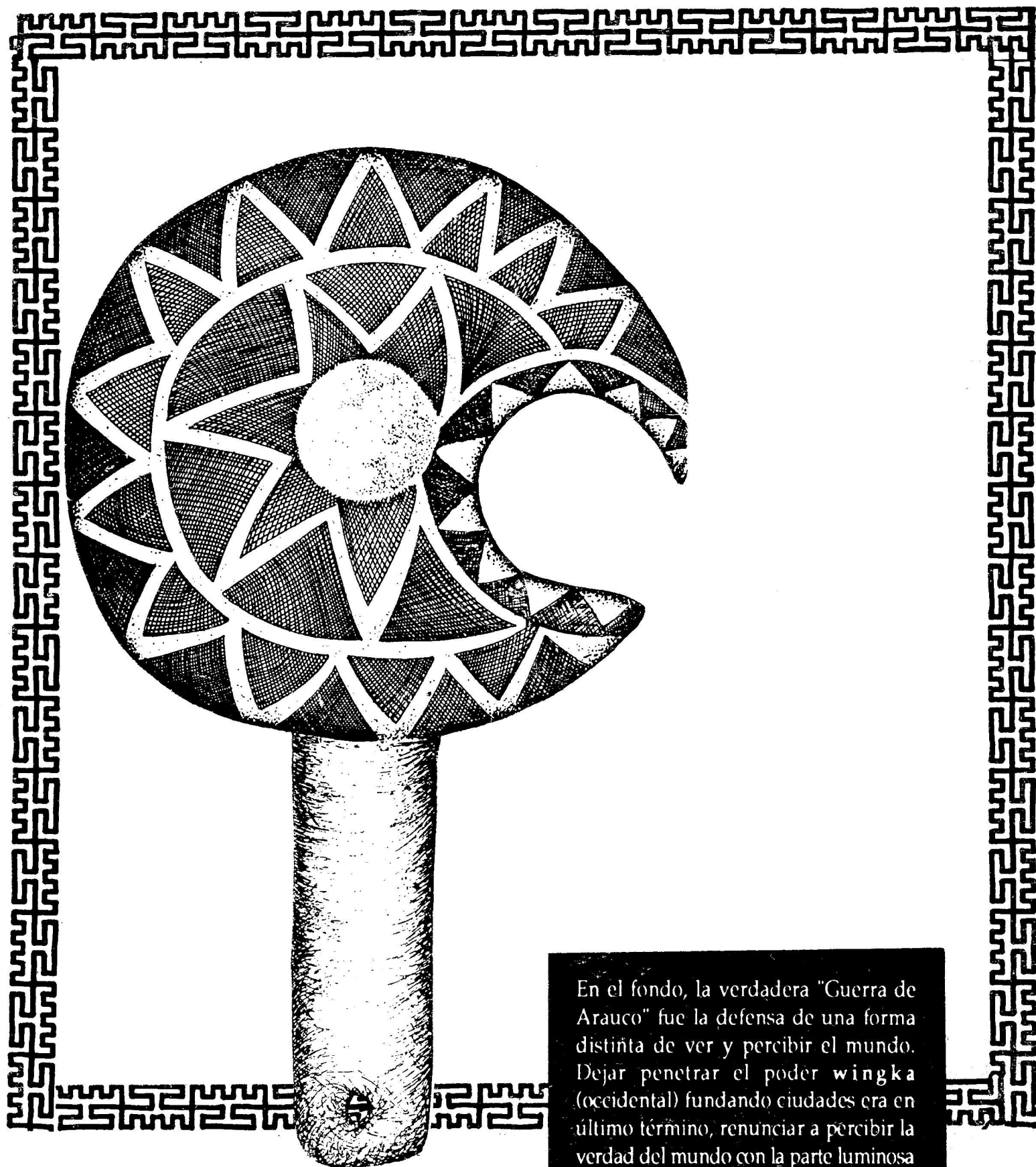
Tu espíritu Lautaro
anda de pie
sobre esta tierra.

ESTOY

Estoy suspendido en el aire
como el canto de los pájaros
como el olor de las flores
que llena los espacios.
Voy como agua
por este río de vida
hacia el gran mar de lo que
no tiene nombre.

Yo soy la visión
de los antiguos espíritus
que durmieron en estas pampas.
Soy el sueño de mi abuelo
que se durmió pensando
que algún día regresaría
a esta tierra amada.

Él se fue de viaje
más allá
del horizonte de los sueños.



En el fondo, la verdadera "Guerra de Arauco" fue la defensa de una forma distinta de ver y percibir el mundo. Dejar penetrar el poder *wingka* (occidental) fundando ciudades era en último término, renunciar a percibir la verdad del mundo con la parte luminosa y amplia del cerebro. Equivalía a desespiritualizar la tierra y a desencantar la magia secreta del cosmos.

ZILEY MORA PENROZ